

ÍNDICE AI: AMR 41/104/97/s
6 de noviembre de 1997

México: Una agresión a tiros aumenta la preocupación por la seguridad de los obispos

Tras el ataque de ayer contra un grupo de fieles indígenas a cuya cabeza iban los obispos Samuel Ruiz y Raúl Vera, Amnistía Internacional ha declarado que su preocupación por la seguridad de los dos obispos ha aumentado. Ambos hombres han recibido amenazas en repetidas ocasiones y han sido objeto de atentados por su trabajo en favor de los derechos humanos y su papel en el proceso de paz en el estado de Chiapas.

En un documento publicado hoy, la organización de derechos humanos pide a sus miembros que envíen llamamientos a las autoridades mexicanas condenando el ataque del 5 de noviembre contra la caravana religiosa encabezada por los obispos Ruiz y Vera. Amnistía Internacional solicita garantías de que los heridos recibirán toda la atención médica que precisen, y pide que se abra inmediatamente una exhaustiva investigación sobre el atentado y que los responsables sean puestos a disposición judicial.

«Las autoridades mexicanas deben adoptar con carácter de urgencia las medidas adecuadas para garantizar la seguridad de los obispos Ruiz y Vera y del resto de las víctimas del atentado, así como de los posibles testigos», ha declarado Amnistía Internacional.

La agresión se produjo la noche del 5 de noviembre en la ciudad de Tila (Chiapas) cuando los obispos encabezaban una caravana de 60 fieles indígenas que volvían de una concentración religiosa. Pistoleros ocultos, al parecer miembros de un grupo paramilitar, tendieron una emboscada a la caravana y la ametrallaron. Según los informes, tres personas resultaron heridas.

Según fuentes de la Iglesia mexicana, la operación es obra del grupo paramilitar Paz y Justicia, que previamente había tratado de impedir las visitas del obispo Ruiz a las comunidades indígenas de Chiapas.

Amnistía Internacional ha enviado este año más de un centenar de llamamientos urgentes a sus miembros en relación con violaciones de derechos humanos en México, principalmente en favor de defensores de derechos humanos víctimas de tortura, ejecución extrajudicial y «desaparición», entre otros abusos.

Antecedentes

Desde hace tiempo, Amnistía Internacional viene registrando una pauta de amenazas, intimidaciones y represión violenta contra los activistas de derechos humanos que trabajan para promover y proteger los derechos de los sectores más pobres de la población. El que los responsables de violaciones de derechos humanos no hayan comparecido ante la justicia y la falta de medidas efectivas para detenerlos y terminar con su impunidad parece haber estimulado las amenazas y los atentados contra los defensores de los derechos humanos y los activistas campesinos.